

Memorias y marcas identitarias de la Asociación Japonesa Sarmiento de José C. Paz



Noelia Villarroel y Celeste Castiglione***

Resumen

El presente avance del proyecto de investigación “Objetos, prácticas e imágenes: representaciones sociales e historias de la comunidad japonesa y sus descendientes en José C. Paz” tiene como objetivo trabajar en la historia institucional y mnemónica de la Asociación Japonesa Sarmiento (en adelante AJS), fundada en 1937. La misma ha atravesado distintos momentos a lo largo de su historia, a veces fuertemente relacionada con lo que acontecía en su sociedad de origen y, otras veces, articulado con los avatares del territorio y diversas estrategias de supervivencia. Si bien en sus comienzos se han posicionado en el nicho étnico de la floricultura, a medida que las familias optaban por quedarse en Argentina, sus desempeños ocupacionales y profesionales se diversificaron y ampliaron, sin dejar de estar, en gran medida, relacionados con parte de la identidad japonesa a partir de sus representaciones sociales, objetos, prácticas e imágenes que reforzaron sus lazos intraétnicos. En las últimas décadas alguna de sus performances étnicas se ha abierto a la comunidad, así como otras perviven en un plano interno, pero no hermético, en donde se define gran parte de sus intereses, relaciones con otras instituciones

* Licenciada en Política Social (UNGS) y en Trabajo Social (UNLu). Docente regular en la unidad curricular Trabajo Social V de la Universidad Nacional de José C. Paz. IESCODE-UNPAZ. Correo electrónico: noelia.villarroel@docentes.unpaz.edu.ar

** Doctora en Ciencias Sociales (UBA). Investigadora CONICET-IESCODE-UNPAZ. Correo electrónico: castiglioneceleste@yahoo.com.ar

y redes interinstitucionales, que son también las que queremos estudiar. Para el abordaje cualitativo propuesto, parte de los integrantes del grupo ya cuentan con una relación profunda desde hace años que nos permite trabajar en entrevistas en profundidad y observación participante de parte de sus reuniones, festividades y ceremonias. Asimismo, desde este trabajo de campo nos focalizaremos en las voces de sus miembros y fuentes históricas.

Palabras clave

migración japonesa - representaciones sociales - vida cotidiana

Introducción

El presente trabajo es un primer avance de la investigación que estamos desarrollando en el marco del proyecto “Objetos, prácticas e imágenes: representaciones sociales e historias de la comunidad japonesa y sus descendientes en José C. Paz”. Desde 2021, año en el que establecimos el convenio de investigación y transferencia con la Asociación Japonesa Sarmiento comenzamos un relevamiento acerca de su historia, que se inicia en nuestro territorio en 1937, cuando los primeros colonos japoneses arribaron.

A partir de las entrevistas en profundidad que ya ascienden a treinta (abarcando una franja etaria de 25 años hasta octogenarios, de ambos sexos) y el análisis de numerosas producciones que esta asociación y vecinas han desarrollado, comenzamos a trazar un mapa de su distribución en el territorio y el crecimiento de su nicho económico en la floricultura. También hemos avanzado en el análisis de la derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial y la forma en la que impacta en las asociaciones japonesas y en la de José C. Paz en particular y las estrategias de reproducción que se articularon a partir de ese momento, llegando a las últimas tres décadas en donde el pueblo de Japón reconoce de manera simbólica y material a las comunidades transoceánicas.

En este breve artículo, presentamos: a) los objetivos de nuestro proyecto de investigación, b) la metodología implementada, c) el marco teórico en el cual se sustenta nuestra investigación, d) un primer análisis de dos de las entrevistas realizadas a miembros de la Asociación Japonesa Sarmiento (AJS) teniendo en cuenta los siguientes ejes: la historia de la AJS, el impacto de la Segunda Guerra Mundial, la conformación familiar y las trayectorias laborales y e) un breve cierre.

Los objetivos

El objetivo del presente proyecto es estudiar los distintos procesos de articulación que ha desarrollado la Asociación Japonesa Sarmiento en cuanto a sus relaciones intracomunitarias e intercomunitarias a lo largo de su historia desde 1937, así como su dinámica institucional con su sociedad de origen, a fin de conservar, reproducir y actualizar sus memorias y marcas identitarias a lo largo de su historia.

Dentro de los objetivos específicos hemos trazado los siguientes:

- Estudiar la historia de la migración japonesa a la Argentina y su instalación en las distintas partes del país, focalizándonos en la elección de José C. Paz como lugar de residencia y trabajo.
- Indagar acerca de las distintas etapas vinculadas a la asociación y su relación con la sociedad de origen en virtud de su articulación con la Embajada de Japón, su acumulación de poder y recursos, así como de oportunidades laborales y educativas para sus descendientes (Sautú, 2016).
- Profundizar en las historias de vida y las trayectorias individuales y familiares que conformaron el entramado de socios y su periferia, a fin de dar cuenta de la multiplicidad de matices que la conforman y la constituyen.
- Registrar y analizar las representaciones sociales y “performances étnicas” que organiza la Asociación Japonesa Sarmiento a lo largo del año, que condensa e implica una retórica de la memoria, la cultura –siempre considerada como un elemento dinámico y relacional–, que sostiene y actualiza la pertenencia identitaria.
- Identificar las estrategias realizadas por la Asociación Japonesa Sarmiento como consecuencia de la crisis del COVID-19, durante los años 2020 y 2021 para sostener la estructura institucional y educativa a la distancia o en la modalidad virtual, así como otras estrategias vinculadas a las políticas institucionales, asociativas y de cuidado para con sus miembros.

Pero como habitualmente ocurre, los objetivos del proyecto inicial han sido desbordados por la forma en la que se ha relacionado el grupo de investigación con la AJS, permitiendo y habilitando nuestra participación en numerosos eventos y posibilidades de entrevistas.

Metodología

Para el abordaje cualitativo propuesto ya contamos con una relación profunda desde hace años, que nos permite trabajar en entrevistas en profundidad y observación participante de parte de sus reuniones, festividades y ceremonias. Asimismo, desde este trabajo de campo nos focalizamos en las voces de sus miembros y fuentes históricas.

Consideramos el diseño metodológico como una estrategia multimetódica e interpretativa que abarca el estudio, uso y recolección de variedad de materiales empíricos –estudio de caso, historias de vida, entrevistas en profundidad, textos–, que describen “momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos” (Vasilaschis de Gialdino, 2007). Está fundada en una posición filosófica que busca interpretar las formas del mundo social, comprendido, experimentado y producido, basado en métodos de generación que recolecta de manera flexible y sensible con respecto al contexto social, sostenido por métodos de análisis y explicación que percibirán la complejidad, el detalle y el espacio en donde se desarrollan.

Hasta el momento, el proyecto inicial ha obtenido una renovación en su proceso de implementación. Hemos realizado aproximadamente treinta entrevistas semiestructuradas como así también el equipo de investigación participó en festividades propias de la comunidad: Bon Odori, Otanoshimikai, Keirokai, Matsuri, Japón en José C. Paz, Japón en Avellaneda, cursos ofrecidos por la AJS en donde participamos –origami, bonsai-sumi-e–, así como también de otros más privados como velorios, entierros y dos almuerzos de prefecturas, Akitá y La Colmena, para dar unos ejemplos.

Marco teórico

Para el abordaje de la historia institucional así como de los miembros de su comunidad que pertenecen a la AJS, consideramos oportuno el análisis propuesto por Thomas Reese (1999), en donde reconoce la dificultad en estudiar las representaciones históricas a fin de responder preguntas que giran en torno al acceso y la captura del pasado y de esta manera responder preguntas vinculadas a ¿cuál era la motivación que generó un despliegue de capital, tiempo y energía por parte de un grupo para emprender la acción de conformar y sostener el entramado asociativo?, ¿qué lugar le daban a la identidad de la sociedad de origen?, ¿cómo se fue nutriendo con las distintas corrientes y cómo fueron negociando diversos aspectos que requirieron su hibridación?

Reese (1999) propone tres modos de acceso o *campos de representación*: a) los *objetos*, b) las *actuaciones* (performances) y c) las *simulacra* (o imágenes), cada uno de los cuales participa en las dimensiones de los otros, no existiendo aislados.

Los primeros son básicamente “cosas”, manifestaciones materiales, físicas, que crean representación en el espacio, que se pueden visitar, pudiendo ser naturales, arquitectónicos, urbanos, etc. Son testimonios físicos, pero también mnemónicos que pueden activar una amplia gama de imágenes sensoriales y emocionales que recapturan lo lejano, que median entre el pasado y el presente, representándolos simultáneamente. Se constituyen como “prendas recordatorias” que además sirven para autenticar la historia y los relatos por medio de las emociones que despiertan. Este último punto es sumamente importante para trazar la genealogía que contribuye a construir la legitimidad de los grupos, sobre todo en los fundacionales que inician una nueva tradición en un espacio en donde se debe luchar por conseguir y conquistar áreas de poder, a diferencia de la que pueden ostentar en otros lugares con miles de años de historia.

Los segundos –actuaciones– se encuentran constituidos por performances, acciones, que son prácticas espaciales de la vida cotidiana que se dan en un contexto social. Por último, las imágenes se desarrollan a través de distintos artefactos, que constituyen espacios de representación con significados simbólicos, que pueden ser transmitidas a través de lo textual, lo auditivo, lo visual, lo emocional (Bjerg, 2017) o combinados. De allí la importancia de la Escuela de Idioma (Nihhonho Gakko), que comenzó en las casas, de una manera itinerante, el funcionamiento detrás de la cooperativa, la compra de un espacio y la prohibición por parte del gobierno de Perón de todas las asociaciones y boletines asociativos por unos años conformaron un hito traumático, que luego logran recomponer.

Ahora bien, estos campos de representación no son solo documentos, sino instrumentos mediatizados por el poder, que se ejerce en donde funcionó la operación de un miembro destacado, grupo, comisión directiva o clima social, que llevaron a la decisión de preservar, transformar o silenciar la memoria histórica y social. Esto se percibe no solo en el momento que Japón pierde la guerra en 1945 y deja desamparadas a sus poblaciones *overseas* sino también cuando se convierte paulatinamente a partir de 1980 en una potencia mundial en tecnología y diseño, siendo el primer exportador de entretenimiento asiático hacia el resto del mundo.

Estos elementos, presentados esquemáticamente, conforman las representaciones sociales, entendidas como “una manera de pensar e interpretar nuestra realidad cotidiana y por ello una forma de conocimiento social que, en una imagen cosificante, condensa historias, relaciones sociales y prejuicios” (Jodelet, 1986: 469).

Dentro de este esquema de interrelaciones entre el pasado y el presente, las distintas generaciones, las ideologías de las distintas comisiones directivas y los socios son fuentes importantes que permiten el diálogo con el contexto histórico y auspician una “historia oral, entendida esta como un dialogo social” (Portelli, 2016).

Esto se relaciona con la segunda línea de investigación vinculada a la *memoria* que en lo individual también nos ofrece un punto de vista hacia la memoria colectiva (Halbwachs, 1985) ya que ambas son parte del proceso dialógico. Para reflexionar sobre ello es indispensable el trabajo de Welzer, Moller y Tschunggnall (2012) que da cuenta de las formas colectivas de construcción del pasado durante la conversación, las maneras en las que los oyentes completan los espacios vacíos y el papel que juegan los esquemas culturales en el contexto. Estos autores estudiaron los laberintos de la memoria en las familias en donde algunos de sus miembros participaron del nazismo y analizaron cómo habían editado y/o reconstruido los recuerdos a partir de los descubrimientos posteriores. Los autores proponen establecer una diferencia entre los tipos de memorias, que dividen en *cultural* y *comunicativa*, y cómo construyen y se entrelazan los relatos siendo la primera, la institucionalizada, la oficial, construida a partir de un marco de interacción que se transmite a través de textos, imágenes y ritos que poseen densidades cronológicas diversas, dotados de un carácter que sale fuera de lo cotidiano, que interrumpe rutinas y marca aportando a un sentido histórico: en este caso serían los actos solemnes, aniversarios y los que determinan las embajadas.

La segunda, la comunicativa, emerge en las entrevistas, encontrándose por momentos con la oficial, pero sumergiéndose en la propia vivencia. La memoria comunicativa es la que se desarrolla en el marco de un grupo que avala y depende de los comunicadores con un alcance de dos o tres generaciones. En algunas oportunidades, la relación cercana con el protagonista gana fuerza en relación con otro. Es decir, si alguien enuncia “mi padre estuvo en...”, lo que siga diciendo posee una potencia mayor a diferencia de si la experiencia fue atravesada por un tío, porque lo que representa es que esa situación fue comentada con múltiples detalles de la vida cotidiana a lo largo de los años provocando su resurgimiento, y el que lo relata los compila y/o los edita (a veces los completa) y los trae al presente sumándole credibilidad.

Esas memorias se entretajan en los encuentros como las celebraciones. Estas “performances étnicas” –entendidas como una retórica de la preservación de la memoria–, por lo general asociadas con eventos alegres o conmemoraciones, de un orden más sobrio, son representaciones y alegorías que se conectan y traen consigo una ordenación que muchas veces combina el mundo natural, el espiritual y el social, desplazando y conectando al grupo, sacándolo del estupor del momento, poniéndole límite, reordenándolo (Beneduzi, 2014). En el momento de la celebración no solo se muestra lo positivo de su nacionalidad, sino también es el espacio de suspensión de lo cotidiano. A ellas se les sumaban las fechas y aniversarios que tenían que ver con la sociedad de origen (cumpleaños del Emperador, fechas patrias, calendarios de cosechas, entre otras) y se adicionaban las locales: día de la fundación de la asociación, colocación de piedras fundamentales de edificios o panteones, Día del Padre, Día de la Madre o del Niño y Fin de Año. Estas últimas eran muy importantes especialmente para los miembros de una familia que estuvieran separados: para el migrante que había venido antes o para la viuda reciente que no tiene con quien festejar determinados sucesos “ir a la asociación” ya resolvía parte de esos conflictos.

Es en este tipo de eventos, que poseen una organización y reuniones previas y una actividad en WhatsApp constante, generando en muchos casos enojos y malos entendidos, cuando la comunidad suple y acompaña en estos hitos clave que marcan la memoria individual. Sobre este punto queremos profundizar. La “fiesta” representa un proceso de regeneración del mundo real: lecturas de lo vivido, fragmentos mnemónicos que se entrelazan, dándole significado a la realidad y a lo cotidiano. Estas construyen un espacio de dramatización (a través de discursos evocativos por los que no están, las dificultades superadas y situaciones puntuales vividas entre el lapso anterior y el presente) a los que se suman momentos de comedia en donde los ánimos se relajan y surge un espacio para el baile, las risas y los discursos ya más distendidos.

AJS: esbozo de un primer acercamiento

En este punto nos centraremos en un primer análisis de dos de las entrevistas realizadas a miembros de la Asociación Japonesa Sarmiento (AJS) teniendo en cuenta los siguientes ejes: 1) la historia de la AJS y 2) el impacto de la Segunda Guerra Mundial, la conformación familiar y las trayectorias laborales.

La historia de la AJS

Es importante tener en cuenta los aspectos singulares que la Asociación Japonesa Sarmiento presenta, vinculada a grupos de distintas franjas etarias, con intereses, vivencias y memorias distintas, muchos de los cuales vieron la transición de un Japón sumamente empobrecido, protagonista importante de la Segunda Guerra Mundial, y que sus descendientes hoy viven y conviven con vínculos orgánicos con un país que es potencia mundial. Sobre esa trayectoria como sujetos portadores de conocimientos previos o traductores de otros mundos, capaces de transitar y circular en diferentes escenarios –y pensar las

trayectorias de forma menos lineal (Cravino y Varela, 2009), que a través de la memoria (Jelin, 2004), la biografía personal y el relato, puedan contribuir a reflexionar acerca de categorías en común.

En este sentido, la migración japonesa hacia América del Sur, oficialmente, arriba en 1908 a Brasil contratados de manera precaria en los cafetales y ferrocarriles, en el barco *Kasato Maru* con 780 viajeros.

Desde el siglo XIX en adelante, Japón atravesó cambios estructurales. Pasó de ser una de las regiones más apartadas de la Revolución Industrial para encontrarse con occidente. El Estado adquirió una presencia concreta a través de numerosas instituciones y propició un expansionismo territorial que los condujo a conflictos bélicos con sus países cercanos como la Guerra chino-japonesa (1894-1895) y la Guerra ruso-japonesa (1904-1905).

En 1895, firmó un tratado bilateral con Brasil y dos años después con Chile y en 1899 se rubricó el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación con Argentina, marcando una clara intencionalidad de abrir las relaciones con otros países americanos, además de EE.UU.

Sin embargo, el crecimiento industrial y la distribución seguían siendo dispares, además del constante temor a las guerras. Esto ya había provocado una migración, que el gobierno trata de sostener a la distancia como un recurso.

Durante la Segunda Guerra Mundial se explotaron elementos tradicionales de la cultura japonesa que apuntaban a crear una *comunidad imaginaria*, aunque fuera transoceánica, en valores y perspectivas aún a la distancia. De 1937 a 1945 Japón decidió invadir China y ocupar Manchuria, dando lugar a la Segunda Guerra chino-japonesa. Su participación en la Segunda Guerra Mundial dejó a Japón desbastado y ocupado por EE.UU. hasta 1952. Durante todo este período se genera una importante migración a Perú y Brasil, y una parte de ellos hacia Argentina estableciéndose en distintas regiones, con suerte variada. Si bien las cifras de estos flujos migratorios son, hasta hace poco tiempo bastante inexactas, se estima que entre 70 y 80% de la población *nikkei* (descendientes de japoneses) proviene de la provincia de Okinawa (Japón posee ocho regiones y prefecturas que entre todas suman 47).

A José C. Paz llegaron también de otras provincias, lo cual les daba, hacia el interior de la comunidad, otro prestigio, ya que la isla de Okinawa era un territorio bastante alejado y sumamente pobre en cuanto a sus condiciones geográficas en comparación a la isla mayor azotada por tifones y lejos del poder imperial. La gran mayoría emigra, como todos, por motivos multivariados entre los que se destacan, en este caso, los económicos. La isla de Okinawa hacía años que estaba pasando por un período de pobreza prolongado sosteniendo su alimentación a base de batatas, a lo que se sumaba un importante crecimiento de su población (de 310.000 habitantes al doble) y su anexión a Japón en 1879 les atribuyó un nuevo sistema impositivo. De manera que la posibilidad de migrar empezó a estar dentro de sus opciones bajo el lema: “Motikikuyo” que significaba “gana dinero y regresa” (COA, 2016).

Pero no fue una migración bien recibida y, desde un principio, fue un flujo subalternizado en toda la costa del Pacífico. De acuerdo a Gómez (2011), en un primer momento, la antipatía a los japoneses se había generado ya en EE.UU. cuando la percibieron como una amenaza a partir de la gran migración que se da

primero a Hawái y luego a California. Al prohibirla, en 1907 (aunque luego mediante acuerdos se flexibiliza), comienza a redirigir los flujos hacia Perú y Brasil y de allí con nuevas corrientes hacia Argentina.

Por otro lado, el Imperio japonés alentaba la reemigración de los países cercanos hacia Argentina por los buenos salarios y sugería prácticas conductuales para pasar desapercibidos (Onaha, 2011). La importante adscripción a las regiones y prefecturas se perpetúa como una base identitaria significativa, con lazos de parentesco y afinidad territorial, a lo largo de los años hasta el día de hoy.

En la Argentina, el estudio de esta comunidad se realizó principalmente por sus descendientes e historiadores *nikkei* en las distintas asociaciones y a partir de los grupos de investigación del Este Asiático como el del Gino Germani (GEEA), el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de La Plata, especialista en Japón, y cátedras específicas que trabajan la historia japonesa, así como la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA), que desde 2003 realiza congresos bianuales, a los cuales hemos concurrido en varias ocasiones. Dentro de las producciones destacadas, se encuentra *Historia de la migración japonesa en Argentina. Diasporización y transnacionalismo* (2011) de Cecilia Onaha, y, de varios autores, en los dos tomos de *Historia del inmigrante japonés en la Argentina* (2004) y *COA: 100 años de los okinawenses en la Argentina* (2016). Asimismo, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires publica, en el marco de una línea que buscaba actualizar la historia de algunas comunidades migrantes, *Japón en Buenos Aires* (2010), realizado por Antonio Higa.

Desde la AJS la principal producción fue *Sarmiento Nihongo Gakko. 75° Aniversario* (2012). Asimismo, el libro *Relatos Migrantes. Historias de vida y muerte en José C. Paz* (2019) de Celeste Castiglione, fruto del proyecto I+D “Nacimiento y muerte del migrante en el municipio de José C. Paz”, que nos brindó un acercamiento profundo con muchos de sus miembros que entrevistamos en sus propias casas, concurrimos a celebraciones periódicas como el Bon Odori, bazares, bingos, así como a reuniones específicas de la AJS, los domingos por la tarde, hasta una misa budista.

Según los relatos de los miembros de la AJS y sus descendientes, la enseñanza del idioma resultaba fundamental y es su principal marca identitaria: la “migración española construye la plaza central, la municipalidad y la iglesia a su alrededor [...] para la migración japonesa lo más importante es la educación” (María, 84 años). A partir de allí la mayoría de los entrevistados relatan que parte de las acciones de la AJS en el ex partido de General Sarmiento¹ fue la organización de una escuela la cual actualmente es la Escuela Técnica N° 1, ubicada en el partido de San Miguel, que también es conocida como “Japón”. Otra de las acciones que rememoran los entrevistados seleccionados se ancla en la conformación del “departamento de jóvenes”, en el cual transitaban su adolescencia y juventud. Desde allí se organizaban encuentros, reuniones entre los jóvenes descendientes de japoneses en las asociaciones, entre ellas la AJS.

Un punto clave en la historia de la AJS y en proyección comparativa con las otras asociaciones en el país es la búsqueda de recursos y/o financiamiento. Para gran parte de los entrevistados, la amplia-

¹ El cual estaba conformado por los actuales partidos de San Miguel, Malvinas Argentinas y José C. Paz hasta el año 1994.

ción de las sedes, las actividades a desarrollar, entre otras cuestiones, dependían de la posibilidad de obtener recursos financieros. Para ello, conocer el idioma y lograr vincularse con actores estratégicos posibilitaba el acceso al financiamiento externo, especialmente a partir de la década de 1980 cuando Japón comienza a conformarse como potencia tecnológica. Uno de los entrevistados destaca que más allá desconocer el idioma para solicitar financiamiento, una de las principales condiciones es “tener todos los papeles en regla”, es decir, poder acreditar que conforman una asociación que cumple con la normativa vigente en el país. Como así también remarca este entrevistado que un hito relevante fue cuando el embajador japonés asignado en nuestro país dominaba el idioma español. Este hecho marcó un punto de acercamiento desde Japón hacia sus descendientes y/o migrantes en los países latinoamericanos.

El impacto de la Segunda Guerra Mundial, la conformación familiar y las trayectorias laborales

En este breve apartado nos interesa retomar algunos pasajes y/o fragmentos de los aportes que han brindado nuestros entrevistados con respecto al impacto de la Segunda Guerra Mundial, la conformación familiar y las trayectorias laborales. En este sentido, ambos entrevistados atravesaron la derrota de Japón en el Segunda Guerra Mundial cuando cursaban el nivel primario. Uno de los entrevistados hizo referencia a que en “un momento ya no quería ir [...] me cargaban [...] los demás chicos sabían lo de Japón y me cargaban”. A partir de allí es que los entrevistados relatan que ambos asistieron a escuelas con formación religiosa católica. Aunque que no nos detendremos en el análisis del componente religioso en este artículo, los dos entrevistados seleccionados refieren que mantienen pautas culturales y religiosas que han heredado de sus familias, aunque se formaron en escuelas católicas no bilingües. Por lo cual el idioma lo han adquirido al interior del grupo familiar conviviente y en las actividades en la AJS.

En lo que respecta a la conformación familiar, ambos entrevistados han conformado parejas heteronormativas, coresidentes y monogámicas con mujeres descendientes de japoneses. Estas conformaciones familiares no necesariamente surgían de los “departamentos de jóvenes” y de las actividades que se llevaban a cabo en la AJS, sino que también emergían por la cercanía territorial y el compartir espacios y trayectorias laborales tales como la floricultura.

Estas trayectorias laborales estaban previamente orientadas en lo que podemos identificar dos grandes sentidos: por una parte, las actividades laborales y económicas a las cuales se dedicaban las familias de origen. En el caso de los entrevistados, la administración y gestión de viveros en la zona del ex partido de General Sarmiento. Por otra parte, el nivel educativo al cual accedían los descendientes de japoneses donde se priorizaba la finalización no solamente del nivel primario, sino del secundario en un contexto donde este no era obligatorio.

La migración japonesa que llega a nuestro territorio lo hace en condiciones de profunda precarización laboral. Habitualmente “llamados” por algunos pioneros que ya se habían establecido en lo que, para esos años, era el campo.

Una parte de los migrantes originarios queda en las ciudades (Rosario, Córdoba y, especialmente, Buenos Aires), desarrollando profesiones de servicios (choferes, mozos y posteriormente pequeños comercios y tintorerías). Los pioneros eran hombres rudos, que habían atravesado guerras y hambrunas, llegando con profunda desconfianza y un importante desconocimiento del idioma. Asimismo, una parte de la migración, más ilustrada y en comunicación con el Consulado, logra armar un libro llamado *¿Quién es quién?*, bilingüe, que establece con fotos los paraderos de los japoneses (90% de hombres) en todo el país. A lo largo de sus más de trescientas páginas consigna una pequeña biografía, provincia, ciudad y hasta qué ferrocarril debe tomarse para llegar a lugares que aún no estaban catastrados. Sin embargo, de alguna manera llegaban y comenzaban a trabajar en viveros de sus familiares o vecinos de su pueblo o aldea. Pero sucedieron cosas aún peores, dado que los huérfanos de la guerra o los abandonados eran enviados como mano de obra para trabajar en los campos al otro lado del mundo, falsificando las filiaciones, explotados y abusados.

Esto era parte de una “ayuda” que hacían los migrantes con respecto a Japón porque “descomprimía” parte de las obligaciones del imperio para con su población, llevando a sus familias a Perú, México, Chile, Paraguay, Brasil y Argentina. Es decir, las condiciones de pobreza y de profunda debilidad política que atraviesa Japón en las posguerras toca su punto más alto siendo la migración una de las estrategias de supervivencia. La campaña nacionalista y belicista se enfrentaba a la “vergüenza” de la dimisión, como nos lo han manifestado numerosos entrevistados. Esto llevó al reconocimiento, especialmente en la década de 1950, de que el retorno era casi imposible, llevando al suicidio, al alcoholismo, en sus aspectos más críticos. Por otra parte, al afianzamiento del entramado asociativo, la compra de viviendas, la educación de los hijos y la búsqueda de estrategias para una movilidad social ascendente que logran, en su mayoría, hacia 1960. En ese momento también empieza la reconstrucción de Japón y una década después su “despegue” tecnológico y económico, así como también el cambio del mundo para con el Imperio japonés.

Todos estos cambios y desarrollos impactan de manera diversa en los migrantes transatlánticos, que a partir de 1980 adquieren los recursos para volver a visitar a sus pueblos y aldeas, algunos para regularizar papeles y herencias, otros para fortalecer vínculos políticos e institucionales que luego serán corporizados con becas, pasantías y capacitaciones; y otros para visitar a sus familiares y a sus muertos.

Otra línea importante se desarrolló en la década de 1990, a partir del viaje de *nikkeis* a trabajar en fábricas en Japón por uno o dos años, cuando la diferencia económica por el cambio de moneda favorecía de manera significativa, pudiendo comprar una propiedad a su vuelta: “nos fuimos con tres amigas, visitamos Japón, a los familiares, trabajamos un año en una fábrica de microondas y a la vuelta pudimos comprarnos un departamento cada una” (M, 75 años).

Los hijos de los migrantes japoneses en el noroeste bonaerense ya pudieron optar en una trayectoria laboral y educativa más heterogénea, entre los que encontramos arquitectos, odontólogos, docentes, ingenieros, empresarios, que gracias al conocimiento del idioma pudieron comenzar líneas de importación y exportación. También pudieron elegir trayectorias familiares por fuera de la comunidad.

Un breve cierre

Como hemos observado a lo largo de todo el recorrido, las memorias se encontraban actualizadas y revitalizadas a partir de los retornos de diversa índole que los migrantes realizaron durante esta etapa, trayendo no solo capital y vínculos sino también corporizados en objetos, fotos y hasta tierra y piedra de sus aldeas. El Japón vivido en sus infancias o relatado por sus padres se encontraba con una potencia mundial.

La AJS, llamada en ese momento *Nihongo Gakko* (escuela de japonés), en sus inicios había ponderado la enseñanza del japonés, no solo como marca identitaria sino como preparación a un eventual retorno, era un espacio en donde las reuniones de damas, ancianos y jóvenes tenían un lugar donde concurrir. Asimismo, hacia 1950 un grupo de ellos compra un terreno donde se conforma el Campo de Deportes, en donde el baseball fue el principal deporte que los llevó a ser federados y a viajar por otros países de Latinoamérica. Uno de ellos ha compilado todos los recortes de diarios y llevado las estadísticas en cuadernos que nos ha proporcionado generosamente.

Los conflictos intergeneracionales son propios de cualquier asociación que posee tipo de entramados asociacionistas con un fuerte arraigo territorial, pero que no ha tenido una revitalización de nuevas corrientes migratorias.

Esta breve presentación deja en evidencia lo mucho que nos falta conocer acerca de esta comunidad que posee una dinámica abierta a la comunidad y, al mismo tiempo, cerrada en cuanto a la elección de sus marcas identitarias. Por otro lado, también es importante destacar los relieves de su historia, que corre de manera paralela a lo largo de sus casi noventa años, que poco a poco se revelan en documentos y relatos que la reconstruyen gradualmente. Este es un avance de la investigación que venimos desarrollando y en ese momento nos encontramos, concurrendo a los eventos, haciendo entrevistas y compilando el gran volumen de información por estos lazos de confianza, plantados desde hace años, que están dando sus frutos.

Referencias bibliográficas

- AJS. (2012). *Sarmiento Nihongo Gakko. 75° Aniversario*. José C. Paz: AJS.
- AA.VV. (2004). *Historia del inmigrante japonés en la Argentina*. Federación de Asociaciones Nikkei en la Argentina. Comité de Investigación y Redacción de la Historia del Inmigrante Japonés en la Argentina. Buenos Aires: FADA.
- AA.VV. (2016). *Centro Okinawense en la Argentina: 100 años de los okinawenses en la Argentina*. Buenos Aires: Comisión Redactora de 100 años de los okinawenses en Argentina.
- Beneduzi, L. (2014). A festa como patchwork: indício y laboratorio da memoria colectiva. En H. Capovilla da Luz Ramos, I. Arendt y M. A. Witt (orgs.), *Inmigração, práticas culturais y sociabilidade*. San Leopoldo: Oikos, 102-134.
- Bjerg, María (2017) "Emociones, inmigración y familia. En la Argentina de fines del siglo XIX". *Anuario IEHS*, 32(2), 7-26.
- Castiglione, C. (2018a). *Los millennials no quieren que usemos papel. Pasado y presente de la migración nipona en José C. Paz* (Ponencia) I Jornada de Democracia y Desigualdades. UNPAZ. José C. Paz.
- (2018b). *Los rituales funerarios en tierra extranjera. La comunidad japonesa y coreana en la Argentina, un acercamiento* (Ponencia) VIII Congreso Internacional Imágenes de la Muerte, Universidad Autónoma del Estado de Nacional de Hidalgo, México.
- (2018c). *Avances de la investigación sobre la comunidad japonesa en José C. Paz*. (Ponencia) Sexta Jornada de Historia en José C. Paz en el centenario del fallecimiento de José Altube fundador de José C. Paz". Museo Histórico de José C. Paz José Altube. José C. Paz.
- (2019a). *Relatos Migrantes. Historias de vida y muerte en José C. Paz*. José C. Paz: EDUNPAZ.
- (2019b). Participación en las Microhistorias para la difusión en redes de las III Jornadas de UNPAZ y documental sobre migración japonesa en José C. Paz. (Video) Departamento de Comunicación UNPAZ. Mayo.
- Castiglione, C; Iadevito, P. y Gavirati, P. (2012). *Visualidad(es) e Identidad(es). Una interpretación cultural de las comunidades coreana y japonesa en Buenos Aires* (Ponencia) VIII Congreso Nacional de Estudios Coreanos. Mar del Plata.
- Gómez S.(2011). *La colectividad japonesa en Argentina: entre la invisibilidad y el Obelisco*. X Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Halbwachs, M. (1985). *Memoria colectiva y memoria histórica*. París: PUF, 209-219.
- Higa, A. (2010). *Japón en Argentina*. Buenos Aires: Dirección General de Relaciones Institucionales.
- Jelin, E. (2004). Reflexiones (localizadas) sobre el tiempo y el espacio. En A. Grimson (comp.) *La cultura en las crisis latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, 237-247.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En *Psicología social*. Barcelona: Paidós, 469-494.

- Onaha, C. (2011). Historia de la migración japonesa en Argentina. Diasporización y transnacionalismo. *Revista de Historia - Facultad de Humanidades* (12), 82-96.
- Portelli, A. (2016). *Historias orales: Narración, imaginación y diálogo*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Reese, T. (1999) "Buenos Aires 1910: Representación y construcción de identidad". En *Buenos Aires 1919. El imaginario para un gran capital*. Buenos Aires: EUDEBA-CEA, 11-21.
- Sautú, R. (2016) *Economía, clases sociales y estilos de vida*. Buenos Aires: Lumière.
- Vasilaschis de Gialdino, I. (2007). El aporte de la epistemología del sujeto conocido al estudio cualitativo de las situaciones de pobreza, de la identidad y de las representaciones sociales. *Forum Qualitative Sozialforschung/ Forum: Qualitative Social Research*, 8(3), 473-491.
- Welzer, H., Moller, S. y Tschuggnall, K. (2012) *Mi abuelo no era nazi: el nacionalismo y el Holocausto en la memoria familiar*. Buenos Aires: Prometeo.